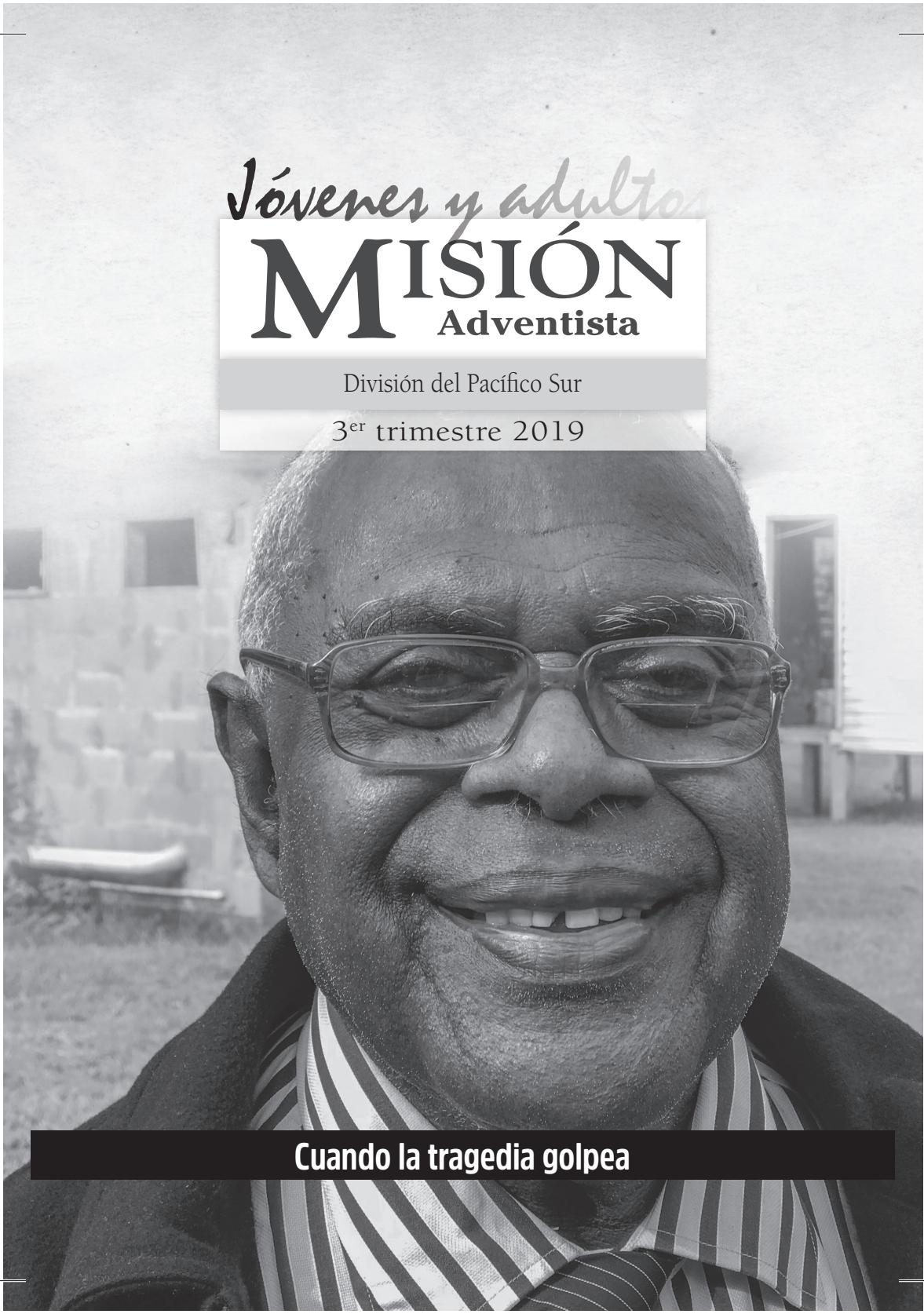
Jóvenes y adultos

MISIÓN Adventista

División del Pacífico Sur

3er trimestre 2019



Cuando la tragedia golpea

Contenido

PAPÚA NUEVA GUINEA

5 Padres borrachos convertidos ..... 6 de julio

7 Con los ojos hinchados ..... 13 de julio

9 Jubilado pero no retirado ..... 20 de julio

ISLAS SALOMÓN

11 Cómo perder cuarenta kilogramos ..... 27 de julio

13 Inspirado por un empleado ..... 3 de agosto

15 Una cama para Mitlyn ..... 10 de agosto

NUEVA CALEDONIA

17 No puedo trabajar en sábado ..... 17 de agosto

19 Ángeles en medio de la tormenta ..... 24 de agosto

NUEVA ZELANDA

21 ¡Hola, Esperanza TV! ..... 31 de agosto

23 De pandillero a siervo de Dios ..... 7 de septiembre

FIYI

25 Cuando la tragedia golpea ..... 14 de septiembre

27 Una conversión en un funeral ..... 21 de septiembre

RECURSOS

29 Programa para el decimotercer sábado ..... 28 de septiembre

Estimado director de Escuela Sabática:

Durante este trimestre, conoceremos algunos avances de la obra adventista en la División del Pacífico Sur, cuyo territorio incluye los siguientes países: Samoa Americana, Australia, Islas Cook, Fiyi, Polinesia Francesa, Kiribati, Nauru, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Niue, Papúa Nueva Guinea, Islas Pitcairn, Samoa, Islas Salomón, Tokelau, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Wallis y Futuna.

Dios está obrando maravillosamente en esta región, que es el hogar de unos cuarenta millones de personas. La iglesia cuenta con 518.016 miembros, lo que nos da una proporción de un adventista por cada 78 habitantes. Siempre oro para que Dios derrame sus bendiciones durante los viajes donde se recopilan las historias misioneras, pero esta vez comencé a orar cuatro meses antes de que comenzara el viaje. Cada mañana, le pedí a Dios que nos proporcionara las mejores historias de la División del Pacífico Sur.

Dios contestó de manera extraordinaria mis oraciones. Las tres semanas en las que visité seis países de esta División noté un aumento increíble en el número de historias poderosas para las misiones. ¡Estoy más convencido que nunca de que Jesús vendrá pronto!

Los tres proyectos que serán impulsados con las ofrendas de este decimotercer sábado son diversos:

El proyecto "Salva diez mil dedos" tiene como objetivo brindar capacitación de salud para prevenir la amputación de los dedos de los pies de pacientes con diabetes. En toda la División del Pacífico Sur, diariamente los médicos amputan hasta 80 dedos, es decir, un dedo cada diez minutos durante las horas de vigilia, según Paul Rankin, subdirector de salud de la División. Él también comenta que el 19 por ciento de la población de la región sufre de diabetes tipo 2, una enfermedad causada por llevar un mal estilo de vida.

Y esta cifra aumenta a un 47 por ciento en Samoa Americana, una de las siete regiones que se beneficiarán de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

Otro de los proyectos consiste en llevar la señal de Esperanza TV a Tonga. En el año 2016, parte de la ofrenda del decimotercer sábado se utilizó para expandir la señal de este canal adventista hacia cada hogar de Nueva Zelanda y, como resultado, muchas personas han aceptado a Jesús como su Salvador personal desde entonces. Oremos para que esta bendición se expanda también hacia Tonga.

En el recuadro encontrarán toda la información sobre cada proyecto, incluso sobre la creación de la serie animada para niños, que es el tercer proyecto para el cual están destinadas las ofrendas de este trimestre.

RECURSOS ESPECIALES:

Si desea hacer más dinámica su clase de Escuela Sabática este trimestre, visite

OPORTUNIDADES

La ofrenda de este decimotercer sábado apoyará los siguientes proyectos:

- "Salva diez mil dedos", una campaña para prevenir amputaciones de los dedos de los pies, por medio de servicios de salud en Fiyi, Vanuatu, Islas Salomón, Samoa, Samoa Americana, Kiribati y Tonga.
- Construir estudios de Esperanza TV (equivalente a TV Nuevo Tiempo) en Tongatapu, Tonga.
- Producir la serie animada de trece capítulos para niños de 8 a 12 años, sobre las aventuras de Daniel y sus tres amigos, en Australia.

nuestra página de Facebook en el enlace: facebook.com/missionquarterlies [en inglés], donde cada semana publicamos materiales adicionales, que le ayudarán a presentar las historias misioneras de una forma más amena y motivadora. Puede proyectar las fotos desde una computadora o dispositivo móvil mientras comparte la historia, o puede imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática o la cartelera de la iglesia.

Este folleto trimestral de *Misión adventista jóvenes y adultos*, contiene solo algunas de las últimas historias y testimonios provenientes de la División del Pacífico Sur. Si desea conocer otras fascinantes historias disponibles sobre esta División, siga el enlace: bit.ly/ssd-archive, donde las encontrará organizadas por país y por temas.

También puede descargar trimestralmente la versión en PDF de *Misión adventista niños* y los videos misioneros, a través de los enlaces: bit.ly/adultmission y bit.ly/missionspotlight, respectivamente. Asimismo, puede descargar imágenes para imprimir, que los niños pueden colorear, a través del enlace: bit.ly/bank-coloring-page.

Si ha encontrado formas innovadoras y efectivas para compartir estas historias misioneras, por favor compártalas conmigo, a través del correo electrónico: mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por animar a otros a participar en el cumplimiento de la misión!

Andrew McChesney
Editor de *Misión adventista jóvenes y adultos*

Misión adventista jóvenes y adultos
Cuando la tragedia golpea

Coordinación general: Pablo M. Claverie
Director: Andrew McChesney
Traducción: J. Vladimir Polanco
Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición
MMXIX – 13,5M
Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2019 ACES. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-907-0

Claverie, Pablo M.
Misión adventista jóvenes y adultos : Cuando la tragedia golpea / Pablo M. Claverie / Dirigido por Andrew McChesney. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019.
32 p. ; 21 x 14 cm.

Traducción de: J. Vladimir Polanco.

ISBN 978-987-701-907-0

1. Vida cristiana. I. McChesney, Andrew, dir. II. Polanco, J. Vladimir, trad. III. Título.

CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 29 de marzo de 2019 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-110478-

Talita Hoyato, 19



Padres borrachos convertidos

Talita Hoyato vivía en Goroka, una ciudad montañosa de Papúa Nueva Guinea. Sus padres eran conocidos por ser borrachos y jugadores.

Dedicaban tanto tiempo a estas dos actividades, que en ocasiones se olvidaban de su hija de ocho años que los esperaba en casa. De hecho, no les importó mucho cuando una vecina les pidió a la niña en adopción.

La vecina se llevó a la pequeña Talita a su casa y le pidió a la niña que la llamara "Madre".

Al día siguiente, Talita se despertó con el sonido del reloj despertador de su "Madre" a las cinco de la mañana. A esa hora, Talita vio que "Madre" se levantó de su cama y se puso de rodillas para hablar en voz alta con Dios. Notó que "Madre" oró por ella y luego abrió un libro negro y se puso a leerlo.

La mañana siguiente, la alarma volvió a despertar a Talita a las cinco de la mañana, y nuevamente observó a "Madre" mientras oraba y leía el libro negro. Ese mismo día, varios invitados visitaron la nueva casa de Talita y le pidieron consejos a "Madre" sobre sus problemas personales. "Madre" oró con las mujeres que las visitaron y les ofreció consejos que encontró en el libro negro, el cual Talita pronto se enteró que era la Biblia.

Talita comenzó a imitar lo que hacía "Madre". En las mañanas, cuando sonaba la alarma, se ponía de rodillas, oraba y leía la Biblia. "Madre" le enseñó a compartir con los demás lo que ella aprendía. A medida que Talita oraba, leía la Biblia y compartía lo aprendido con otros, comenzó a notar que Dios contestaba sus oraciones, así que ahora creía en él.

Los años pasaron y Talita creció, y cuando cumplió 17 años, se bautizó.

Sin embargo, poco tiempo después de su bautismo, "Madre" le dijo que debía volver a su antigua casa con sus padres biológicos.

–¿Estás hablando en serio, "Madre"? –le preguntó Talita llorando–. ¿En verdad quieres que regrese?

Con lágrimas en los ojos, "Madre" le confirmó sus palabras; le aseguró que era una decisión difícil, pero que creía que era lo correcto.

–Debido a que has aceptado a Jesús como tu Salvador personal, debes hablarles a tus padres biológicos sobre tu Salvador, al que has aceptado –le dijo.

Los padres de Talita se sorprendieron al verla regresar a casa y la recibieron, pero se mostraron reacios a escucharla hablar de Jesús. Cada vez que Talita mencionaba el nombre de Jesús, ellos murmuraban palabras desagradables y se alejaban con rapidez.

Talita se instaló en su casa y se hizo amiga de sus tres hermanos menores, a quienes nunca había visto antes. Aquella noche, puso su alarma a las cinco de la mañana para levantarse a orar y leer la Biblia.

Talita trataba de compartir con sus padres lo que había leído, pero ellos se negaban a escuchar. Así que decidió comenzar a acercarse a la cama de sus padres mientras dormían para contarles las historias de la Biblia y orar por ellos. Ella tenía presentes las palabras de su madre adoptiva: "Convertir un alma no es nuestra obra, sino la obra de Dios".

Al cabo de un año, su madre aceptó ir a la iglesia, pero temía que los miembros de la iglesia se burlaran de ella, pues todos

sabían que le gustaba beber y jugar. Talita le dijo que no se preocupara.

"Dios ve el corazón –le dijo–. Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, se mezcló con personas como tú. Así que, no te preocupes por lo que otros digan. Hay gran alegría en el cielo cuando un pecador se arrepiente".

La madre adoptiva de Talita se puso muy feliz al ver a su madre biológica en la iglesia. La saludó con un gran abrazo, y también abrazó a sus tres niños más pequeños.

"No te preocupes si la gente te juzga –le dijo–. Dios ve el corazón y tiene un plan para ti".

El padre de Talita no dijo nada cuando su esposa regresó de la iglesia. Y aunque la joven lo invitó a ir con ellas a la iglesia, él se negó. "Tú eres solo una niña –le dijo–. No me digas qué hacer".

Un día, Talita leyó en Daniel 4:28 al 37 la historia de cómo Dios transformó a Nabucodonosor en un animal con el propósito de que este lo reconociera como Dios. Así que decidió modificar la oración habitual por su padre:

"Querido Señor –oró ella–, si tú puedes convertir a un rey en un animal para que comprenda que tú eres Dios, coloco en tus manos a mi papá, que es solo un hombre común y corriente. Por favor, haz algo que, aunque le cause dolor, le haga reconocerte como Dios".

Poco después de que Talita comenzó a orar, su padre fue arrestado. Él era ingeniero eléctrico, y no había completado un trabajo por el que le habían pagado, así que su empleador lo envió a prisión. Allí, comenzó a creer en Jesús, y luego de tres meses, cuando fue liberado, se unió a la clase bautismal de la iglesia. ¡Talita estaba feliz!

Pero un mes después, su padre, de apenas 45 años, murió de fiebre tifoidea.

La joven no entendió lo que pasó. Ella quería que toda su familia asistiera a la iglesia cada sábado, pero a pesar de que estaba triste porque su padre había muerto, se sentía feliz pues Dios contestó sus oraciones.

"Puede que no suceda lo que esperamos, pero los caminos de Dios siempre son perfectos –dice ella–. Yo esperaba que mi papá entregara su corazón a Dios y fuéramos juntos a la iglesia como familia, pero eso no sucedió. Aun así, me alegro, porque mi padre murió creyendo y, cuando Jesús venga, iremos al cielo como familia".

La madre de Talita va a la iglesia todos los sábados y desea ser bautizada muy pronto. Los dos hermanos y la hermana menor de Talita también van a la iglesia.

Talita, que ahora tiene 19 años y estudia para ser maestra de escuela, se siente feliz de tener dos madres: la biológica y la adoptiva.

"Siempre doy gracias a Dios por mi madre adoptiva, que me enseñó a ser discípula desde la infancia –dice Talita–. Gracias a ella ahora testifico dondequiera que voy".

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir salones de Escuela Sabática para los niños de la ciudad natal de Talita, en Papúa Nueva Guinea. ¡Gracias por sus ofrenda misioneras!

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Pregunte cómo podemos testificar dondequiera que vayamos.
- Podemos leer la Biblia cada mañana a las cinco de la mañana como Talita, y luego compartir lo aprendido con nuestros amigos, familiares y otras personas durante el día.
- La próxima semana podremos disfrutar de otra historia sobre la vida de Talita.
- Juntos pueden ver a Talita en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Talitha-Hoyato.
- También hay algunas fotos alusivas a esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Talita Hoyato, 19



Con los ojos hinchados

Talita Hoyato, de 19 años, se sorprendió al ver a su compañera de habitación con los ojos hinchados.

–¿Qué te pasa? –le preguntó ella.

Dorín, su compañera de habitación, de 23 años, se levantó la blusa y le enseñó su espalda cubierta de moretones.

–Mi esposo se emborracha, y mira lo que me hizo –dijo Dorín, llorando.

–Entonces no deberías volver a tu casa –le respondió Talita.

Pero Dorín volvía a su casa cada vez que tenía la oportunidad. Tenía un hijo de un año a quien cuidaba su suegra en Mount Hagen, y Dorín lo extrañaba mucho.

Aun así, Talita siempre escuchaba a su amiga. Ambas estudiaban Pedagogía en la Universidad Pedagógica Simbu en Kundiawa, ubicada a unas tres horas en automóvil de la casa de Dorín.

–Llevo una vida muy desdichada, y no sé qué hacer. Quiero ser una buena madre y esposa –dijo Dorín.

Talita no sabía qué responder, así que recordó que algunas mujeres con problemas maritales visitaban a su madre adoptiva para pedirle consejo, y ella las aconsejaba según la sabiduría de la Biblia.

–Mi madre dice que solo Dios puede cambiar a una persona –le comentó Talita–. Él nos creó y sabe lo que es mejor para nosotros.

Así que la invitó a orar y leer la Biblia cada mañana.

Algo que a Dorín le llamó la atención cuando se convirtieron en compañeras de habitación, era que Talita se levantaba muy de mañana a hablar con Dios. Se despertaba todos los días a las cinco de la mañana a orar y leer la Biblia. Dorín también sabía que los padres biológicos de Talita eran alcohólicos y que la había criado su madre adoptiva, que era adventista, y que ella le había enseñado a adorar a Dios todos los días.

Cuando Dorín volvió de visitar a su familia, se encontró con que Talita le tenía una sorpresa. Había escrito tres historias bíblicas en algunas hojas, incluyendo el relato de cómo Jesús transformó la vida de la mujer samaritana en el pozo, que se encuentra en Juan 4:1 al 42. También copió una historia del folleto *Misión adventista jóvenes y adultos* del primer trimestre del año 2017 y una historia del folleto *Misión niños*.

–Lee estas historias cuando tengas tiempo –le dijo Talita al entregárselas.

A Dorín le gustaron mucho las historias y le pidió que le compartiera más. Talita le contó que hacía un año había comenzado a orar por su padre biológico y que él había rechazado todas las invitaciones para aceptar a Dios. Pero ella siguió orando, hasta que un día lo arrestaron por haber incumplido un contrato de trabajo, y en prisión se convirtió a Dios. Ella ahora estaba esperando que lo liberaran para poder ir juntos a la iglesia.

–¡Dios también puede cambiar a tu esposo! –le aseguró Talita.

Dorín se emocionó al oír estas historias y comenzó a orar por su esposo todos los días. Una mañana, Talita se levantó como de costumbre a las cinco de la mañana y vio que su compañera de habitación estaba despierta leyendo la Biblia. ¡Talita se sintió muy feliz!

Dos meses después, la suegra de Dorín la llamó para darle una noticia maravillosa. Su esposo, que nunca había empu-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Papúa Nueva Guinea se encuentra al este de la segunda isla más grande del mundo: la isla Nueva Guinea. Esta isla es propensa a la actividad volcánica, los terremotos y los maremotos.
- El país está compuesto por más de 600 islas, en las que se hablan 800 lenguas indígenas. Estas islas están divididas en 4 regiones y 20 provincias.
- El 80 por ciento de los pobladores de Papúa Nueva Guinea viven en áreas rurales, casi sin comodidades modernas.
- La única ave venenosa conocida en el mundo, el pitohuí con capucha (el pitohui dichrous) es originaria de Papúa Nueva Guinea.

ñado una pala, había cavado y plantado un hermoso jardín.

–¿Estás bromeando? –le preguntó Dorín.

–Ven y compruébalo tú misma –respondió su suegra.

Cuando Dorín fue a su casa, vio el hermoso jardín que había hecho su esposo. Por primera vez estaba cuidando de ella y del resto de la familia. También dejó de tomar alcohol, y nadie en el pueblo podía creerlo.

Cuando Dorín regresó al dormitorio, le agradeció a Talita con un abrazo.

–¡Alabado sea el Señor! –respondió Talita–. Dios está obrando.

Un año después, Dorín seguía orando y adorando a Dios cada mañana. Ahora, asiste junto a su esposo a la iglesia cada sábado, y ya no llega con los ojos hinchados.

"Ahora soy una madre feliz con un buen esposo", dice ella.

Dorín es una de las muchas personas que han aprendido de Dios a través de Talita. Aunque ella solo tiene 19 años, le gusta hablar a otros de Jesús y de la salvación.

"Mi madre adoptiva me enseñó a ser discípula desde niña, y siempre agradezco al Señor por darme una madre como ella –dice Talita–. Dondequiera que voy, disfruto mucho compartiendo sobre Jesús. Cuando vemos las noticias, siempre digo: 'Esto indica que el Señor vendrá pronto. Necesitamos ser fieles y no perder nuestra esperanza en Jesús' ".

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- La semana pasada disfrutamos de otra historia sobre la vida de Talita.
- Juntos, pueden ver a Talita en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Talitha-Hoyato2.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.


Okanama Kevi, 66

Jubilado pero no retirado

En Papúa Nueva Guinea, la mayoría de los pastores adventistas regresan a sus aldeas nativas cuando se jubilan, y pasan sus últimos años en casa con su familia.

Pero para Okanama Kevi, un pastor veterano de la aldea Ura, en las tierras altas del país, la vida se volvió más ocupada luego de su jubilación, cuando sintió el llamado de Dios a comenzar un ministerio de oración a tiempo completo.

El pastor Kevi se ha hecho famoso en el país debido a que Dios responde sus oraciones de manera especial.

Muchas personas lo llaman por teléfono o lo visitan en la choza donde vive en la montaña para colocar su nombre en la larga lista de oración que el pastor presenta delante de Dios todas las mañanas y las tardes.

Un día, un pastor de otra denominación cristiana se presentó en la casa del pastor Kevi. Ricky vivía en otra provincia y había oído hablar del ministerio de oración del pastor Kevi mientras visitaba Ura por unos asuntos de su iglesia.

Entonces, decidió visitar al pastor junto con su esposa embarazada.

–Por favor, ¿puede orar por mi esposa? –preguntó Ricky–. El tiempo de su embarazo ya se cumplió y estamos muy preocupados.

El pastor Kevi ungió a la mujer con aceite de oliva y oró por ella. Dos días después, la mujer dio a luz a una niña saludable. El siguiente sábado, Ricky fue a la iglesia adventista con su esposa y sus seis hijos, incluyendo a la niña recién nacida.

El pastor Kevi inmediatamente invitó a Ricky y su esposa a unirse a la clase bautismal de la iglesia, que él dirigía. Los cinco hijos mayores de la pareja, con edades entre 8 y 12 años, también comenzaron a estudiar la Biblia. Después de varios meses de estudio, en agosto de 2017, la pareja y sus cinco hijos se bautizaron.

"Ricky dejó su iglesia y su trabajo como pastor –nos cuentó el pastor Kevi cuando lo entrevistamos en su casa–, y ahora es un miembro fiel de nuestra iglesia".

Cuando Ricky se bautizó, uno de los pastores principales de su antigua iglesia visitó la iglesia adventista de la aldea. Al terminar el servicio de adoración del sábado, pidió unos minutos para hablarle a la iglesia y, con lágrimas en los ojos, pronunció un emotivo discurso.

"He invertido mucho tiempo en Ricky –dijo–, y ahora me ha dejado para formar parte de esta iglesia; pero sé que ustedes lo cuidarán bien, como yo lo hice".

De esta manera, dio su bendición a la decisión de Ricky.

Además de trabajar como pastor, Ricky era dueño de dos pequeñas empresas de venta y alquiler de automóviles, así que luego de bautizarse, llamó al pastor Kevi para dedicarle sus negocios al Señor. El pastor lo hizo con mucha alegría.

"Ricky es un fruto de mi ministerio de oración –dice el pastor Kevi, que ahora tiene 66 años–. A través de este ministerio, he orado por muchos pastores".

Y por la gracia de Dios, no tiene deseos de jubilarse de su ministerio.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2016 ayudó a construir salones de Escuela Sabática para los niños en Papúa Nueva Guinea, incluyendo algunos en el zona donde vive el pastor Kevi. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Papúa Nueva Guinea hay muy pocas carreteras; por eso, es más común el transporte aéreo.
- Los alimentos más comunes en esta región se preparan usando vegetales y almidón (como el sagú silvestre, el buen pan, el ñame, el taro, la batata y el arroz), acompañados con variedades de bananos, cocos, mangos y otras frutas.
- En Papúa Nueva Guinea se hablan tres idiomas como lenguas oficiales: el inglés, el jirimotu y el tok pisin.
- Las Tierras Altas de Nueva Guinea se extienden a lo largo de la isla, y en las regiones más altas se presentan nevadas casi desconocidas en los trópicos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver al pastor Kevi en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Okanama-Kevi-2.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Herik Dun Siope, 46



Cómo perder cuarenta kilogramos

Herik Dun Siope se crió en un hogar adventista en las Islas Salomón, y se hizo famoso como experto en artes marciales, al punto de representar a las Islas Salomón en los Juegos del Pacífico Sur en Tahití. También representó a su país en los Juegos del Pacífico Sur en Fiyi y ganó medallas.

Con el tiempo, comenzó a trabajar como dibujante arquitectónico, se casó y tuvo cuatro hijos. Rara vez leía la Biblia o iba a la iglesia.

También dejó de entrenar y comenzó a ingerir alimentos procesados llenos de calorías, como pescado, papas y pollo fritos con refrescos carbonatados. Once años después, Herik había aumentado mucho de peso, al punto de llegar a pesar 105 kilogramos. Estaba muy por encima de su peso ideal, que era de 65 kilos.

Un día, a Herik le empezó a molestar el pie izquierdo, y con el paso de los días el dolor comenzó a extenderse hacia toda la pierna. De inmediato buscó tratamiento médico, pero nada parecía ayudarlo. Poco tiempo después, ya no podía caminar.

Herik estaba muy preocupado. Sabía que la sangre no estaba circulando por su pierna y le preocupaba perderla. Fue ahí cuando se acordó de Dios.

"Señor, por favor, ayúdame a encontrar el tratamiento que necesito –oró–. Ya fui a muchos médicos, pero nadie puede curar mi problema".

Poco tiempo después, un pariente de la tercera edad llamó a su puerta, y le dijo que había sentido una fuerte necesidad de visitarlo. Al verlo, le preguntó por qué no podía caminar. Herik le habló del dolor y de la falta de un tratamiento efectivo para su problema.

–No te preocupes, te ayudaré –le dijo su pariente.

Cada día, el anciano preparó un remedio casero y se lo untó en la pierna a Herik. Unas tres semanas después, Herik pudo levantarse, pero aún no podía caminar.

"Perdiste el músculo de tu pierna –le dijo el anciano–. Necesitas ejercitarla".

Herik agradeció a Dios por sanarlo, y oró: "Señor, quiero que me uses. Quiero ser de bendición para los demás. Muéstrame cuál es tu plan para mi vida".

Al terminar de orar, Herik comprendió que debía perder peso. Dormía mal y sufría fuertes dolores de espalda, y cuando caminaba le costaba respirar. Sabía que el dolor de su pierna estaba relacionado con su peso.

Pero, ¿cómo podría lograr perder peso? En ese momento, Herik recordó el libro de Elena de White *Consejos sobre el régimen alimenticio*, y se sorprendió al descubrir que el apetito trajo el pecado al mundo. En el libro, leyó: "Así como nuestros primeros padres perdieron el Edén por complacer el apetito, nuestra única esperanza de reconquistar el Edén consiste en dominar firmemente el apetito y la pasión" (p. 69).

Herik decidió hacer cambios importantes en su alimentación. Dejó de comer alimentos procesados y, con mucho esfuerzo, eliminó las bebidas con cafeína. También dejó de consumir azúcar y productos lácteos. Herik decidió adoptar la dieta original de Dios basada en frutas, verduras, granos y nueces. También trató de no comer después de las cuatro de la tarde y de no comer en exceso.

Comenzó a hacer ejercicio, primero caminando todos los días y luego reali-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los primeros misioneros adventistas en las Islas Salomón fueron Griffiths F. Jones y su esposa, enviados por la directiva de la Misión de Australasia. La pareja aterrizó en la isla de Gizo el 29 de mayo de 1914. Allí, Jones reunió un equipo para su velero, el Advent Herald, y navegó hasta Viru, en la costa oeste de Nueva Georgia, donde estableció una sede misionera y fundó una escuela.
- El cristianismo llegó a estas islas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y hoy en día es la principal religión organizada del país. Las demás denominaciones son la Iglesia Anglicana, la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Metodista y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

zando ejercicios sencillos en casa.

En doce meses, Herik bajó 40 kilogramos y recuperó su peso ideal. Se sentía mucho más saludable y pudo hacer ejercicios que no podía realizar incluso cuando se dedicaba a las artes marciales.

Han pasado dos años y ahora Herik, a sus 46 años, imparte clases gratuitas de acondicionamiento físico para los isleños con sobrepeso, en un auditorio de la Iglesia Adventista. Más de doscientas personas de diversas religiones acuden a él para trabajar cuatro días a la semana en su salud. También imparte seminarios a través del Ministerio de Salud del país y trabaja con empresas privadas. Sus consejos están basados en los libros de Elena de White, y es testigo de cómo muchos bajan de peso y se sienten mejor.

"Ahora puedo ver claramente que Dios quiere usarme para este ministerio y fortalecer cada día mi vida espiritual –cuenta Herik–. Le agradezco por la bendición que me ha dado y por poder ser de bendición para otros de esta manera".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a "Salva diez mil dedos", un proyecto para combatir la diabetes en las Islas Salomón. "Salva diez mil dedos" busca evitar la amputación de los dedos de los pies en personas diabéticas. Es un proyecto que comenzó en diciembre de 2017 y financia el programa de ejercicios comunitarios de Herik. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- La próxima semana podremos disfrutar de otra historia sobre la vida de Herik.
- Juntos pueden ver a Herik en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Herik-Siope.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Geoffrey Samuel, 51



Inspirado por un empleado

Geoff Samuel era subdirector de una empresa de construcción de viviendas en las Islas Salomón, y se sorprendió mucho cuando vio que uno de sus empleados perdió 40 kilogramos en un año. De inmediato, contempló su creciente barriga y pensó: "¿Será que yo puedo hacer lo mismo?"

Geoff pesaba 130 kilos y durante diez años había sufrido de presión arterial alta. Se dio cuenta de que, si no hacía algo, estaba camino a su propia destrucción.

Él conocía el mensaje de la reforma prosalud, ya que había sido criado en un hogar adventista. Pero su cuerpo demostraba que vivía de una manera totalmente contraria al régimen que conocía. La cena era su comida más nutrida del día, como era costumbre para los isleños, incluso para los adventistas.

Antes de cada comida, oraba: "Señor, gracias por la bendición de esta comida"; pero nunca pensó orar: "Dios, dame fuerzas para controlar mi apetito".

Un día, a principios de 2017, Geoff se acercó a Herik, que trabajaba para él como dibujante de arquitectura, y le preguntó:

–¿Cómo conseguiste bajar tanto de peso?

Herik le explicó que había seguido un programa de alimentación y ejercicio inspirado en el libro *Consejos sobre el régimen alimenticio*, de Elena de White.

–Puedo enseñarle lo que hice –le dijo Herik.

–¿Y cuándo podemos comenzar?

–Si lo desea, hoy mismo.

Los dos hombres salieron de la oficina de Solomon Housing Limited y comenzaron a practicar ejercicios sencillos durante 45 minutos en la playa, debajo de los árboles y también en otros lugares. Al principio, a Geoff no se le hizo fácil, ya que debía hacer repeticiones de varios ejercicios con incrementos de veinte segundos.

"Cuando comencé, no podía completar los veinte segundos –nos cuenta–. Contaba y me alegraba si podía aguantar durante cinco segundos. Pero continué intentándolo todos los días para mejorar mi tiempo".

Geoff comenzó a bajar de peso, y otras personas se unieron a él. Herik lideraba el grupo y Geoff lo coordinaba. Hoy, más de doscientas personas de diferentes credos se reúnen para ejercitarse cuatro días a la semana en un auditorio de la Iglesia Adventista.

Cada entrenamiento comienza y termina con una oración. Una vez a la semana, se reserva tiempo para testimonios personales, y Herik y Geoff subrayan la importancia de la alimentación. Todos sus consejos vienen directamente de los libros de Elena de White.

"Si se sienten bien ahora, imaginen cómo se sentirían si también pusieran en práctica cambios espirituales en sus vidas", dice Herik.

"Imaginen cómo se sentirían si oraran cada mañana", añade Geoff.

En ocasiones, se escucha en el auditorio el grito: "¡Jem uaka!" (que significa: ¡Funciona!), cuando la gente ve que sus cuerpos responden y comienzan a estar en forma.

Herik y Geoff no son médicos o expertos, pero tienen en claro que Dios proporciona sanidad cuando tratamos nuestro cuerpo como Dios desea.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El explorador español Álvaro de Mendaña y Neira, vio las islas por primera vez en el año 1568. Al encontrar signos de oro aluvial en Guadalcanal, Mendaña creyó haber encontrado la fuente de la riqueza del rey Salomón, y por esta razón las llamó "Las islas de Salomón".
- Se cree que las Islas Salomón han estado habitadas desde hace al menos dos mil años antes de Cristo.
- Los melanesios representan el 94 por ciento de la población total. Los polinesios representan el

3 por ciento, y los micronesios el 1.2 por ciento de la población de las islas. Los europeos y los chinos representan cada uno menos del uno por ciento.

Geoff aún no ha alcanzado su peso ideal, pero ha perdido casi 35 kilogramos en 18 meses, y se siente mejor que nunca.

"¡Ahora puedo correr, escalar y saltar! –dice con una gran sonrisa en el rostro–. Si yo puedo hacerlo, cualquiera puede".

La obesidad es uno de los principales problemas en las Islas Salomón, y conlleva una serie de enfermedades, como la diabetes. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a "Salva diez mil dedos", un proyecto para combatir la diabetes en las Islas Salomón. "Salva diez mil dedos" busca evitar la amputación de los dedos de los pies en personas diabéticas. Es un proyecto que comenzó en diciembre del 2017 y financia el programa de ejercicios comunitarios de Herik. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- La semana pasada disfrutamos de otra historia sobre la vida de Herik.
- Juntos pueden ver a Geoff en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Geoffrey-Samuel.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

ENTRENAMIENTO DE 45 MINUTOS:

- Todos los participantes forman un círculo y se toman de las manos para orar. Luego, el entrenador explica los ejercicios del día:
- Calentamiento de cuatro minutos, que incluye: activación muscular, saltos, sentadillas y flexiones. Estos son ejercicios de peso corporal.
- Respiración profunda con estiramiento del cuerpo completo durante seis minutos.
- Entrenamiento de ocho minutos: comenzando por la parte superior del cuerpo, luego la sección media y, por último, la parte inferior del cuerpo (veinte segundos por cada ejercicio).
- Relajación de diez a veinte minutos de todo el cuerpo: respiración profunda y estiramiento para relajar todos los músculos.
- Por último, todo el grupo vuelve a formar el círculo para orar.

Kinnie Aitorea, 18



Una cama para Mitlyn

Aunque Kinnie Aitorea solo tiene 18 años, fue nombrada diaconisa en la iglesia del internado adventista de las Islas Salomón.

¡Kinnie estaba muy emocionada! Su madre era diaconisa, pero nunca pensó que podrían escogerla también a ella para este servicio.

El pastor convocó a las ocho diaconisas de la iglesia, cuatro de ellas estudiantes como Kinnie, y las otras cuatro, mujeres adultas, a una reunión para hablar sobre sus responsabilidades en la iglesia de la Academia Adventista de Betikama. En esa reunión, el pastor encomendó un trabajo especial a Kinnie y a su amiga Wendy: mantenerse al tanto de las necesidades de las chicas de su dormitorio y en las demás habitaciones de la residencia.

Kinnie y Wendy se pusieron a trabajar de inmediato. Comenzaron a caminar por su dormitorio, una habitación grande con literas para cuarenta niñas, y observaron a cada una para ver si tenían buenas sábanas, mantas y almohadas, así como ropa y útiles escolares básicos para estudiar. Cuando notaban que algunas necesitaban ayuda, se detenían para conversar con ellas.

–¿Cómo estás? –preguntaba Wendy–. ¿Qué te parece la escuela?

–¿Necesitas ayuda? –les preguntaba Kinnie.

Algunas chicas necesitaban ropa, otras lápices y papel para estudiar. Entonces, Kinnie y Wendy llegaron a la cama de Mitlyn Todonga. La chica tenía una delgada manta que doblaba cuidadosamente y colocaba en el fondo de la litera. No tenía colchón, así que dormía en la dura tabla de madera cada noche. Tampoco tenía sábanas ni almohadas.

Kinnie y Wendy vieron que Mitlyn tampoco tenía el uniforme que como estudiantes debían usar para asistir a clases, así como muchas otras cosas. Aquel era el primer año de la muchacha en aquella escuela; cursaba el séptimo grado y había llegado recientemente de otra isla.

Los padres de Mitlyn, que no eran adventistas, hacían todo lo posible por ayudar a su hija. Su madre horneaba bollos dulces rellenos de crema y hacía paletas de limón, y el padre de la joven los vendía. Sin embargo, el dinero que ganaban no era suficiente.

Kinnie y Wendy querían hablar con ella, pero las demás chicas del dormitorio les comentaron que Mitlyn estaría todo el día afuera, pues cantaría con el coro de la escuela en un concierto en un museo en Honiara, la capital del país.

También les dijeron que Mitlyn lloraba en las noches porque algunas chicas se burlaban de ella por ser tan pobre, lo cual entristeció mucho a Kinnie. Las demás muchachas comentaban delante de Mitlyn:

"Mira, ni siquiera tiene una cama donde dormir".

"¿Para qué vino aquí? –decían otras–. Todas tenemos al menos una cama decente".

Kinnie y Wendy corrieron a ver al pastor y le comentaron lo que estaba viviendo Mitlyn. Él les aseguró que conseguiría un colchón y ropa adecuada para la joven.

Así que, juntos viajaron a la ciudad y compraron una colchoneta, con el propósito de que Mitlyn tuviera una cama suave y cómoda. También compraron una sábana marrón, una manta estampada con flores pequeñas, una almohada y una funda de

CÁPSULA INFORMATIVA

- Las comidas típicas de las Islas Salomón se preparan a base de pescado, pollo, cerdo, coco, batatas y taro.
- La concha marina se utiliza ampliamente en todo el Pacífico, incluyendo las Islas Salomón. Se utilizan como una forma tradicional de trompeta para convocar a las personas a reuniones y para señalar el inicio de programas importantes. El orificio por donde se sopla se logra cortándole el extremo angosto o haciéndole un orificio en el costado.
- Los adornos de la proa de las canoas (nguzunguzu) son una característica distintiva de las canoas de guerra que representaban espíritus mitológicos que hacían huir el peligro. Las figuras se pintan de negro con diseños de incrustaciones de conchas marinas en forma de las pinturas que utilizan los guerreros en sus propios rostros.
- El 75 por ciento de la población de las Islas Salomón depende de la agricultura como medio de subsistencia. El estado depende de la producción de copra, madera y pescado para

la exportación.

almohada también marrón. Compraron el uniforme escolar, que consistía en una blusa blanca y una falda negra; y cuadernos, lápices, jabón, pasta dental y un cepillo de dientes.

Al regresar al dormitorio, Kinnie y Wendy vistieron la cama de Mitlyn y colocaron sobre ella el uniforme y todo lo demás que habían comprado, y luego corrieron a decirle al pastor que habían terminado.

Esa noche, cuando Mitlyn regresó del viaje, se sorprendió al ver su cama.

–¿De quién es este colchón? –preguntó a las demás chicas.

–Es tuyo –le respondieron.

–Alguien lo trajo para ti –dijo otra de ellas.

–¿Quién lo trajo para mí? –preguntó sorprendida.

–Kinnie y Wendy trajeron el colchón y el uniforme –respondió otra de las chicas.

Cuando Kinnie llegó al dormitorio en la noche, Mitlyn corrió a su encuentro llorando.

–Nunca pensé que alguien me compraría un colchón, o ropa –le dijo–. ¡Es mucho! ¡Hiciste algo muy grande por mí! Mi papá se va a poner muy feliz por lo que hiciste.

Kinnie se sintió feliz al ver la alegría de Mitlyn, y comprendió que es el plan de Dios que ayudemos a otros.

–No te preocupes –le respondió Kinnie, dándole un abrazo–. La obra de Dios es ayudar a los demás.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- El Colegio Adventista de Betikama tiene 520 estudiantes que viven en cinco dormitorios para mujeres y seis dormitorios para varones.
- Pregunte a la iglesia si han dado o recibido un regalo sorpresa y cómo se sintieron. Mitlyn dijo: "Realmente me gusta mucho el colchón porque no lo compraron mis padres. Kinnie y Wendy lo compraron, y por esto lo atesoro. Me encantan también las flores de mi manta".
- Pregunte a la iglesia qué sorpresa podrían organizar en su clase de Escuela Sabática.
- Juntos pueden ver a Kinnie en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Kinnie-Aitorea.
- También hay algunas fotos alusivas a esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Sophie Buama, 44



No puedo trabajar en sábado

Sofía Buama vive en Nueva Caledonia, un territorio francés en el Pacífico Sur. Ella aceptó el sábado como día de reposo cuando escuchó hablar a un pastor sobre el cuarto mandamiento en unas reuniones de evangelismo que se llevaron a cabo en octubre de 2017.

Sofía trabajaba cuatro días a la semana, de martes a viernes, en un supermercado en Mebuet, un pueblo de la pequeña isla de Maré.

Su compañera Celine trabajaba los otros tres días en el supermercado.

La muchacha decidió no renunciar a su trabajo a pesar de que debía trabajar hasta las 7 de la noche los viernes y el sol se ocultaba entre las 5:30 y las 6:45 de la tarde, dependiendo de la temporada.

Sofía se sentía muy mal por tener que trabajar los sábados, pero no quería renunciar, ya que no era sencillo encontrar trabajo. Además, con su salario alimentaba a toda la familia. Así que oró pidiéndole a Dios que cambiara su horario de trabajo.

Un viernes en la noche, mientras Sofía se sentía terriblemente mal por tener que trabajar en sábado, recibió una llamada de Celine. Su compañera de trabajo le dijo que estaba en Numea, la capital de Nueva Caledonia, y que no había conseguido vuelo de regreso a Maré.

–¿Podrías por favor trabajar por mí mañana? –preguntó.

–Lo siento, mañana voy a la iglesia –le respondió Sofía–. Sabes que mañana es mi día para adorar a Dios.

En ese momento, Sofía recibió un mensaje de texto del dueño del supermercado.

–Tienes que abrir la tienda mañana –le decía.

–No, mañana es mi día de adorar a Dios. No puedo abrir el supermercado –respondió Sofía.

–No hay problema –le respondió el propietario unos minutos después–. Cierra el supermercado.

Ante estas palabras, Sofía se sintió preocupada y decidió hablar con una hermana de la iglesia.

–No le tengas miedo –le dijo la señora–. Teme a Dios.

El domingo, Celine aún no había podido regresar, así que Sofía decidió ir a abrir el supermercado. Unas horas después, el propietario llegó al supermercado furioso.

–Este supermercado jamás cerró en sábado, y no quiero que esto vuelva a suceder –le dijo.

Sofía le recordó al dueño sus creencias, y luego añadió:

–Si quiere puede despedirme, es libre de hacerlo.

Unas semanas después, Sofía pidió permiso para viajar por cuatro días con Catherine, su hija adolescente, a la capital, y el dueño estuvo de acuerdo. Pero cuando regresó del viaje, le anunció que tendría que trabajar cuatro días adicionales para compensar su ausencia. Dos de estos días eran sábado.

Sofía intentó intercambiar esos días con su compañera, pero el dueño le insistió en que debía trabajar ella. Finalmente, aceptó trabajar ambos sábados, pero lloraba mientras lo hacía. Sin embargo, esas noches no pudo dormir.

En su desesperación, oró: "Señor, por favor ayúdame a no tener que trabajar los sábados", y le pidió a la iglesia que oraran también por ella.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Nueva Caledonia tiene seis iglesias y cuatro congregaciones, en las que se reúnen los 1.029 adventistas de todo el país. La población es de 283.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 275 personas.
- El 45 por ciento de la población de Nueva Caledonia son melanesios (o canacos), el 35 por ciento son europeos (en su mayoría franceses), y el resto son polinesios de las islas periféricas.

Unos días después, el propietario le anunció su nuevo horario de trabajo. Sofía había trabajado muchas horas adicionales a petición del propietario, lo cual le estaba costando mucho dinero a su jefe.

"De ahora en adelante, trabajarás de domingo a miércoles", le dijo él.

¡Sofía no podía creer lo que escuchaba! ¡Su rostro se llenó de alegría! Corrió de inmediato a su casa y le dio la noticia a su esposo.

Actualmente, Sofía gana menos dinero que antes, pero no le importa porque ahora puede adorar a Dios cada sábado.

"No importa lo que gano: mi tiempo con Dios es más importante –nos cuenta ella–. Estoy feliz por no tener que trabajar los sábados".

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir dos salones de Escuela Sabática para niños en Maré, incluyendo uno en la iglesia de Sofía. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a niños y adultos a aprender de Dios.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Pueden leer cómo George, el esposo de Sofía, oró por diez años para que ella se convirtiera, en la revista *Misión niños*, en el enlace: bit.ly/saved-by-finger [en inglés].
- Pregunte a la iglesia qué consejo puede darse a los que tienen dificultades en sus trabajos debido al sábado. Sofía dijo: "Oren a Dios y pónganlo en primer lugar, y entonces verán los milagros que él puede hacer".
- Oremos por Sofía y su esposo, que son los únicos adventistas en Mebuet, un pueblo de 1.500 habitantes.
- Juntos pueden ver a Sofía en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Sophie-Buama.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia, en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Annie Paama, 48



Ángeles en medio de la tormenta

Annie Paama creció en un hogar adventista en Nueva Caledonia, una isla ubicada en el sur del Pacífico. Sin embargo, a los 16 años dejó la iglesia y se fue a vivir con su novio Leonce, y al poco tiempo ya tenían dos hijos.

Leonce bebía mucho y cuando llegaba a casa inevitablemente terminaba discutiendo con Annie, y en ocasiones golpeaba a sus dos pequeños hijos sin razón.

Una noche, Annie escuchó los gritos de Leonce mientras subía la colina hacia su casa en las afuera de Numea, la ciudad capital. Apenas lo escuchó, se dio cuenta de que estaba borracho.

Aquella noche llovía. Los meteorólogos habían pronosticado el paso del ciclón Erika por Nueva Caledonia, y habían recomendado a los pobladores permanecer en sus hogares.

Annie no quería estar encerrada en aquella casa con un borracho violento durante el paso del ciclón, así que tomó a Morgane, su hija de tres años, y al pequeño Leonce, su hijo de ocho meses, y se fue con ellos en el automóvil.

Annie condujo hasta que la aguja del automóvil le señaló que el tanque de combustible estaba vacío, y estacionó cerca de un árbol. Ella no estaba segura de su paradero, pero ciertamente estaba más segura allí que en su casa, a pesar de la tormenta. El viento feroz azotó el automóvil con fuerza y Annie se asustó mucho al notar que no había tomado mantas para mantenerse calientes.

Contempló a sus pequeños hijos que estaban profundamente dormidos luego del largo viaje, y entonces se acordó de Dios después de tantos años.

"Señor, por favor, si tú existes, acuérdate de mí y de mis hijos esta noche", dijo.

Cuando terminó de orar, un profundo cansancio la abrumó. Se recostó en el asiento y miró por la ventanilla, hacia el cielo. De repente, notó que las nubes se movían y los cielos se abrían. Annie parpadeó con fuerza para tratar de ver mejor. Tembló de miedo mientras miraba hacia arriba.

Vio a miles de ángeles caminando de un lado a otro en los cielos y se esforzó para tratar de ver el trono de Dios, pero los cielos se cerraron y una escalera se extendió desde el cielo hasta el automóvil. Era como una escalera de cuerdas gigante.

Tres ángeles vestidos de un blanco más blanco que cualquier otra cosa que Annie había visto antes descendieron por la escalera. Ella no podía ver sus rostros claramente, pero sí que eran altos, tenían alas y brillaban mucho. Uno de los ángeles se detuvo frente al automóvil de Annie y extendió sus gigantescas alas, que lo cubrieron por completo. Los otros dos ángeles se colocaron a cada lado del automóvil y también lo cubrieron con sus alas.

Annie estaba atónita y se estremecía de miedo, pero, de repente, sintió que el automóvil se balanceaba como una madre mece la cuna de un bebé, y un agradable calor llenó el interior. El miedo se desvaneció y Annie sintió paz. Sus ojos se pusieron pesados y entró en un sueño profundo.

Annie despertó con el canto de los pájaros. Miró por la ventanilla y notó que la escalera descendía de nuevo del cielo; los ángeles plegaron sus alas y subieron por la escalera hacia el cielo. Cuando se fueron,

CÁPSULA INFORMATIVA

- El 14 de julio es feriado nacional en Francia y Nueva Caledonia. Se celebra el Día de la Bastilla, con un desfile militar, fuegos artificiales, música y bailes.
- El principal producto de exportación de Nueva Caledonia es el níquel. En este país se encuentra el 25 por ciento de las reservas de níquel del mundo.
- Las aguas marinas de Nueva Caledonia contienen la segunda barrera de arrecife de coral doble más larga del mundo, que alcanza una longitud de 1.500 km.

Annie comenzó a temblar, no de miedo sino de frío. La calidez de los ángeles se había marchado.

Cuando Annie analizó lo ocurrido, comprendió que Dios contestó su oración de forma maravillosa. Así que inmediatamente entregó su corazón a Jesús.

"Señor, nunca más volveré a la vida mundana –dijo Annie–. Prometo vivir para ti".

De alguna manera, Annie encendió el automóvil y vio que tenía suficiente combustible para llegar hasta la casa de su madre, la cual durante años se había negado a ayudarla, ya que no aceptaba a su novio. Su mamá la recibió con los brazos abiertos y le dio dinero para llenar el tanque de combustible.

Cuando Annie volvió a su casa, la encontró intacta. El ciclón no la había dañado, a pesar de que las casas de sus vecinos estaban en un estado crítico. Entró, quitó las fotos de Bob Marley y de hojas de marihuana de las paredes, y también sus joyas, y las arrojó al fuego.

Las llamas aún ardían cuando Leonce regresó del trabajo. Al ver su perplejidad, Annie le explicó que le había entregado su corazón a Jesús. Él entonces le preguntó:

–¿Dónde estaban anoche? Vine a casa y la encontré vacía.

Annie le contó lo sucedido, desde el momento en que lo había oído gritar borracho mientras subía la colina y que había huido para evitar una pelea.

Leonce negó con la cabeza lentamente y dijo:

–Ese no fui yo. Yo no bebí ayer.

Annie cumplió su promesa de servir a Dios. Se casó con Leonce y decidió bautizarse de nuevo. Al poco tiempo, se convirtió en diaconisa en la iglesia de Betania, y sigue siéndolo hasta el día de hoy, casi diez años después.

Al escuchar la historia del ángel, Leonce abandonó su forma violenta de vivir, y su esposa continúa orando para que pronto pueda bautizarse.

Sus hijos, ahora adolescentes, no pueden creer que formaron parte de una experiencia tan extraordinaria. Desean poder vivir algo similar, y Annie les dice que todo es posible.

"Si mantienen una relación con Dios y hablan con él cada día –les dice Annie–, Dios también se les revelará a ustedes".

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir dos salones de Escuela Sabática para los niños de Maré, una isla en Nueva Caledonia. Muchas gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a otros a conocer a Dios.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Pregunte a la congregación de qué manera Dios los llamó. Annie dice que esa noche representó un punto de inflexión en su vida: "No estaría en la iglesia hoy si Dios no me hubiera protegido aquella noche".
- Juntos, pueden ver a Annie en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Annie-Paama.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

William Arama, 49



¡Hola, Esperanza TV!

A William Arama, un pastor en la ciudad norteña de Kerikeri en Nueva Zelanda, le llegó un interesante correo electrónico, que decía:

"Hola, Esperanza TV. Mi esposa y yo nos mudaremos pronto a Kerikeri y estamos buscando una iglesia a la cual asistir. Hace un tiempo, vimos un programa presentado por un hombre en un gimnasio, y nos gustaría saber si podríamos contactarlo al llegar a Kerikeri. De hecho, disfrutamos mucho de sus programas. Se despide en el amor de Cristo, Colin Horsfall".

El corazón de William se llenó de alegría al leer la carta. Se alegró mucho de saber que alguien veía su programa y que estaba tocando corazones, y también se sorprendió al saber que aquella pareja quería visitar su iglesia.

William respondió de inmediato el correo electrónico expresándoles cuán feliz estaba porque Colin y su esposa disfrutaban los programas que se transmitían en Esperanza TV. Les explicó que Kerikeri estaba ubicada a unos 250 km al norte de Auckland, la capital de Nueva Zelanda, y que era una pequeña ciudad de unos 7.500 habitantes. Por supuesto, también les comentó que la congregación adventista se reunía a las diez de la mañana cada sábado en la capilla de una comunidad para jubilados.

"Nos encantaría que nos acompañaran –escribió–. Por favor, llámenme si necesitan ayuda".

"Gracias –respondió Colin al poco tiempo–. Pronto tendrá noticias de nosotros".

El pastor William había llegado a Kerikeri unos años antes para plantar la primera iglesia adventista de la ciudad. Hasta el momento, solo había una familia adventista y William no conocía a nadie, pero después de orar pidiendo dirección, decidió abrir un gimnasio.

"Dios me dio una brillante idea: ¿Por qué no abres un gimnasio? –nos cuenta William–. Y la idea me pareció excelente, pues sabía que de esa manera podría conocer a mucha gente".

William no solo conoció a muchos a través del gimnasio, sino que comenzó a contribuir con Esperanza TV en Nueva Zelanda, la extensión del canal internacional de la Iglesia Adventista. Esperanza TV comenzó a transmitir de forma gratuita a todos los hogares de Nueva Zelanda gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del año 2016.

En uno de los programas de William que se transmitieron a través del canal adventista, ofreció algunos consejos sobre cómo ejercitarse en el gimnasio. Comentó que hoy en día muchos se preocupan por su salud física, pero "¿y cómo está la salud espiritual?"

El programa tocó de manera especial el corazón de Colin y su esposa Robin, que se estaban preparando para mudarse de Kaitaia, una ciudad a casi 100 km al noroeste de Kerikeri.

La pareja asistió a una iglesia de otra denominación cristiana en el pueblo, pero el siguiente sábado se presentaron por primera vez en la iglesia de William. Los doce miembros de la iglesia les dieron una cálida bienvenida, y después de disfrutar del sermón, compartieron también un delicioso almuerzo.

"Todos fueron muy amables y los hicieron sentir bienvenidos –nos cuenta William–. Y ellos continuaron asistiendo a nuestra iglesia".

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión del Pacífico de Nueva Zelanda está formada por 83 iglesias y 26 congregaciones donde se reúnen los 13.167 adventistas de todo el país. Con una población de 4.792.000 habitantes, hay un adventista por cada 364 personas.
- En 1874 se encendió en Nueva Zelanda el interés por las enseñanzas adventistas a través de publicaciones enviadas por amigos o familiares desde los Estados Unidos.
- En 1885, el pastor adventista estadounidense Stephen Nelson Haskell llegó a Auckland desde Australia y se alojó en la pensión de Edward Hare y su esposa, quienes se convirtieron en los primeros conversos de Nueva Zelanda. Cuatro semanas después, un pequeño grupo comenzó a guardar el sábado en Auckland.

Pronto, el pastor William se enteró de que Colin, de 75 años, era ciclista y había ganado medallas en la principal competencia de ciclismo del país, el "World Masters Games". A Robin le encantaba ver Esperanza TV. Los sábados saludaba a William y le decía: "He estado viendo el programa de mi pastor favorito durante la semana".

Al poco tiempo, Colin y Robin pidieron estudios bíblicos y se están preparando para el bautismo.

El pastor William cree firmemente que Esperanza TV está abriendo muchas puertas en Nueva Zelanda, donde la Iglesia Adventista ha luchado para abrirse camino en una sociedad altamente secularizada.

"A través del canal, Dios se conecta con aquellos que están pasando por problemas que tal vez no quieren que otros sepan, o con personas que simplemente no quieren que los vean en la iglesia –nos cuenta William–. Pero gracias a Esperanza TV, pueden sentarse cómodamente en sus hogares a escuchar el mensaje de Dios".

Gracias por sus ofrendas misioneras, que en el segundo trimestre de 2016 ayudaron a que este canal pudiera transmitirse gratuitamente en todos los hogares de Nueva Zelanda. Gracias por cada ofrenda que ayuda a difundir las buenas nuevas de que Jesús pronto vendrá a buscarnos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos, pueden encontrar algunas fotos alusivas a esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Jayson Rogers, 36



De pandillero a siervo de Dios

Jayson Rogers clamó a Dios sin conocerlo cuando tenía apenas doce años.

"No sé cómo ni por qué –nos cuenta Jayson–. Estaba solo, en la oscuridad, empapando mi almohada con lágrimas".

Jayson, el menor de nueve hijos, vivía con sus tíos al norte de Nueva Zelanda cuando oró pidiendo a Dios que interviniera en su vida.

Sus padres no sabían cómo lidiar con él por su comportamiento difícil, aparte de que lo habían expulsado de la escuela. Aunque era solo un niño, Jayson asaltaba casas y robaba automóviles. Cuando tenía diez años, compró un automóvil con su primer salario, ayudando a su padre en una obra de construcción. El automóvil era un cacharro, según contó, pero solo lo quería por la matrícula. En los siguientes años utilizó aquella matrícula para colocarla a nueve automóviles que robó.

Jayson no obtuvo una respuesta inmediata a su oración de aquella noche, y sus padres lo llevaron de regreso a su casa en Auckland, la capital de Nueva Zelanda.

Jayson se hundió más en el crimen y, a los quince años, robó una planta de marihuana y se mudó con su novia Krystal a la casa de los padres de ella. Allí, se unió a una pandilla callejera y vendió marihuana durante varios años. Se hizo adicto a las metanfetaminas y vendió drogas para mantener su vicio durante once años.

"Estaba muy involucrado con las pandillas y el bajo mundo –nos cuenta Jayson–. Todos me conocían por robar casas, secuestrar y extorsionar. Tenía personal a mi cargo, así como cuatro distribuidores que estaban por debajo de mí en la banda".

Jayson siempre tenía mucho dinero en efectivo. Cada dos o tres días, ganaba diez mil dólares neozelandeses (que equivalen a siete mil dólares estadounidenses), vendiendo metanfetaminas.

Entonces, un día, un hombre llamado Andrew se acercó a él en la piscina pública y lo invitó a tomar unas clases gratuitas de kick boxing. Jayson aceptó, debido a que vio las clases como una oportunidad de mejorar sus habilidades de intimidación y lucha callejera.

Jayson y otros pandilleros se unieron al grupo de entrenamiento en el pabellón deportivo el siguiente miércoles en la noche. Andrew dirigió el grupo durante una hora de ejercicios intensos, hasta que estaban empapados de sudor. Luego, sacó varias Biblias y dijo: "Sentémonos a la mesa para compartir la Palabra de Dios".

Jayson se sorprendió mucho y quiso irse, pero por alguna razón se quedó a escuchar.

Andrew habló durante treinta minutos mientras que Jayson mentalmente discutía con Dios: ¿Quién es Dios? Yo soy dios en mi mundo. Tengo trabajadores, mis propios secuaces, soy muy respetado y admirado. ¡Yo soy dios!

Pero entonces, Andrew terminó leyendo las palabras que dijo Jesús: "No amontonen riquezas aquí en la tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones entran a robar. Más bien amontonen riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye ni las cosas se echan a perder ni los ladrones entran a robar" (Mateo 6:19, 20, DHH).

Jayson estaba confundido. ¿Cómo podría amontonar sus tesoros en el cielo, fuera del alcance del moho y de los ladro-

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1893, Nueva Zelanda se convirtió en el primer país en otorgar a las mujeres el derecho a votar.
- Sir Edmund Hillary, un nativo de Nueva Zelanda, fue la primera persona en escalar el Monte Everest en el año 1953.
- El nombre maorí de Nueva Zelanda es Aotearoa, que significa: "Tierra de la larga nube blanca".
- El kea es un ave nativa de Nueva Zelanda conocida por sacar los limpiaparabrisas de los automóviles y comerse las tiras de goma de las ventanas.
- En Hawkes Bay está la colina con el nombre más largo del mundo según el libro Guinness. Su nombre es: Taumatawhakatangihangako auauotamateapokaiwhenuakitanatahu.
- En Nueva Zelanda habita el weta gigante, el insecto más pesado del mundo. Es más pesado que un gorrión y parece una cucaracha gigante.

nes? Reflexionó sobre el asunto toda la semana y decidió seguir asistiendo a las clases de manera habitual.

Un día, Andrew le preguntó si le gustaría ayudarlo a dirigir la clase. Jayson estaba sorprendido. Pero para calificar como instructor, necesitaba tomar un curso de primeros auxilios en la iglesia de Andrew, la iglesia adventista comunitaria de Papatoetoe.

Al poco tiempo, Jayson comenzó a asistir a los servicios de adoración los sábados con Krystal y sus siete hijos, y decidió aceptar a Jesús como su salvador personal. Después de veintiún años viviendo con Krystal, le pidió que fuera su esposa. La iglesia celebró cuando, en un mismo día, Jayson, su esposa y cinco de sus hijos se bautizaron, y los dos niños más pequeños fueron dedicados a Jesús.

Jayson ahora tiene 36 años y dice que su vida ha cambiado completamente en los últimos tres años.

"Ya no vivo detrás de altas paredes, ni bates de béisbol, escopetas o cuchillos al estilo Rambo –nos cuenta–. Ahora tengo una casa con una hermosa cerca blanca y mi propio negocio de mantenimiento".

Aún ayuda a dirigir las clases de kick boxing, y han llevado al menos a seis personas a entregar la vida a Cristo a través del bautismo. Cuando piensa en sus padres, una lágrima se desliza por su mejilla.

"Antes mi madre me llamaba preocupada todos los días –nos cuenta mientras lo entrevistamos–. Ella tuvo que lidiar con el horrible ser en el que me había convertido. Ya no me llama preocupada, lo que considero que es un buen síntoma".

El mayor anhelo de Jayson es dar a conocer a Cristo a sus padres y a muchos otros.

"Ahora estoy tranquilo y feliz –nos cuenta–, y no cambiaría esto por nada. Soy un discípulo de Jesús y quiero compartir la Palabra de Dios con todos los que están a mi alrededor".

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver a Jayson en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Jayson-Rogers.
- También hay algunas fotos alusivas a esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Joeli Rabo, 67



Cuando la tragedia golpea

Joeli Rabo, un agente de seguros en Fiyi, estaba en una cama de hospital cuando levantó la vista y vio el rostro angustiado de su tía.

–Hijo, tienes que dejar esa iglesia. No la traigas al pueblo –le dijo ella–. Es una maldición para ti. Traerás más la mala suerte si continúas con esas creencias. Tú adoras en otro día, el día equivocado, y por eso estás sufriendo las consecuencias.

Joeli bajó la mirada y vio sus brazos vendados.

Los tenía fracturados debido a un accidente automovilístico en el que dos de sus sobrinos fallecieron.

Cuando Joeli fue bautizado, sintió el ardiente deseo de compartir su fe en Nabouciwa, su pueblo natal. Pero los aldeanos lo recibieron con hostilidad, incluso algunos de sus parientes, que pertenecían a otra denominación cristiana. Aun así, Joeli organizó reuniones de evangelismo y diez personas fueron bautizadas. Luego, consiguió un terreno para construir una iglesia y programó un día para que los nuevos miembros de la iglesia lo ayudaran a limpiar la tierra para comenzar a construir.

El día anterior a la limpieza, Joeli se levantó temprano para llevar a su sobrino al aeropuerto de Nadi junto con su madre, dos sobrinos más pequeños y su propio hijo de trece años.

Alrededor de las cuatro de la mañana, Joeli se quedó dormido al volante y el automóvil se salió de la carretera. Dos de sus sobrinos, de 27 y 16 años, murieron al instante. Su madre y el otro sobrino, de apenas 13 años, fueron enviados al hospital con heridas graves, y Joeli tenía los brazos rotos. Solo su hijo salió ileso de aquel espantoso accidente.

Fue entonces cuando su tía lo visitó en el hospital para disuadirlo de sus planes de construir una iglesia adventista. Joeli la miró desde su cama y le dijo:

–Tía, usted tiene un solo hijo. Y si hoy yo muriera en esta cama de hospital para que su hijo pudiera convertirse algún día en adventista, estaría muy agradecido a Dios por la oportunidad de dar mi vida por salvar la de mi primo.

La tía de Joeli se dio la vuelta con lágrimas en los ojos.

Sin embargo, aunque él le había hablado con mucha seguridad y fe, no estaba seguro de si debía continuar construyendo la iglesia. Así que oró durante un mes, mientras estuvo en el hospital: "Dios mío, ayúdame a saber si estoy haciendo tu voluntad".

Cuando Joeli salió del hospital, sintió una enorme seguridad de que debía construir la iglesia. Podía decir como Elena de White: "El sufrimiento ha sido la suerte del pueblo de Dios desde los días del mártir Abel. Los patriarcas sufrieron por ser leales a Dios y obedientes a sus mandamientos. La gran cabeza de la iglesia sufrió por nosotros; sus primeros apóstoles y la iglesia primitiva también sufrieron; los millones de mártires sufrieron y sufrieron también los reformadores. ¿Y por qué habríamos nosotros –que tenemos la bendita esperanza de la inmortalidad, que se convertirá en realidad en el momento de la venida de Cristo, la cual no demorará mucho–, de acobardarnos a causa de una vida de sufrimiento?" (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 78).

Joeli entendió que el sufrimiento que pudiera padecer mientras difundiera el mensaje del evangelio sería porque el enemigo estaba enojado. Así que, para la honra

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Fiyi hay 166 iglesias y 101 congregaciones donde se reúnen los 26.487 adventistas de todo el país. Con una población de 878.000 habitantes, hay un adventista por cada 33 personas.
- En Fiyi hay dos instituciones educativas adventistas: Navesau Adventist High School y Suva Adventist College.
- El primer misionero adventista en Fiyi fue John I. Tay, que llegó en el buque misionero Pitcairn en 1891, pero luego de unos meses se enfermó y murió. La obra no se reanudó sino hasta 1895, cuando el estadounidense John M. Cole comenzó a trabajar en Levuka, la capital de las islas. Ese mismo año, las islas se organizaron como Misión.

y gloria de Dios, construyeron la iglesia en un mes.

Joeli estaba feliz de que su aldea tuviera una iglesia, pero al terminar, sintió el deseo de plantar otra iglesia en una aldea llamada Kiuva. Joeli no quería más tragedias, así que les pidió a los miembros de la iglesia que trabajaban con él que oraran y ayunaran dos veces a la semana mientras iban de puerta en puerta en la aldea con él.

"Señor, tuve una mala experiencia en mi propia aldea –oraba Joeli cada día–. Ahora estamos trayendo el evangelio a este nuevo lugar. Por favor, no permitas que suceda nada malo como aquella vez. Guíame en todo lo que haga para que no vuelva a ocurrir algo similar".

Para su sorpresa, uno de los aldeanos aceptó con alegría el mensaje de los adventistas e invitó a Joeli a celebrar los servicios de adoración de los sábados en su casa. Unos días después, donó un terreno para que se construyera una iglesia adventista.

Joeli sabe que las oraciones y el ayuno del grupo ayudaron a que aquella iglesia pudiera ser plantada fácilmente.

Al terminar la obra en Kiuva, Joeli decidió avanzar hacia un tercer pueblo, llamado Buretu. Nuevamente oraron y ayunaron y, para su regocijo, el jefe de la aldea y su familia fueron bautizados.

Pero antes de que se pudiera construir una iglesia, la aldea fue tocada por la tragedia y el jefe murió de diabetes. Los aldeanos comenzaron a preguntarse si aquello sería un castigo por convertirse en adventista.

Joeli sabe que el enemigo usó aquella muerte para atacar la obra adventista en la aldea, pero cree firmemente que la iglesia se construirá pronto. También espera con ansias las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudarán a personas con diabetes a través del proyecto de salud "Salva diez mil dedos".

Joeli confía en que Dios prevalecerá en aquella aldea. Y se siente feliz, pues su primo, aquel hijo por quien aseguró que estaba dispuesto a morir por su salvación, se bautizó junto con sus cuatro hijos, y ahora son fieles a Dios.

"Antes de que mi tía muriera la visité y me agradeció por compartir la Palabra de Dios con su único hijo –nos cuenta Joeli–. Dios está al control".

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver a Joeli en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Joeli-Rabo.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Kositela Tito, 33



Una conversión en un funeral

Nadie quería ayudar a Tito cuando su padre murió. "No puedes llevar a cabo el funeral en la iglesia", le decían."Solo entiérralo y ya", decían otros.

Los habitantes de la remota aldea de Nakavika, en Fiyi, le dieron la espalda, debido a que el padre de Tito se había convertido en adventista del séptimo día. Los aldeanos, incluso Tito, pertenecían a otra denominación cristiana.

Tito quería que su padre tuviera un funeral adecuado, así que apeló al jefe de la aldea, que era su primo. El jefe le concedió realizar el funeral en una iglesia, pero le dijo que debía construir una iglesia adventista para poder realizar el funeral.

Tito entonces construyó un pequeño cobertizo donde unos pocos parientes se reunieron para el funeral. Un pastor adventista les habló ese día sobre el estado de los muertos.

Tito escuchó sorprendido las palabras del pastor, ya que él pensaba que la gente iba al cielo cuando moría. Pero el pastor describió la muerte como un sueño y señaló que Jesús también se había referido a la muerte de esta manera en la historia de Lázaro, que se registra en Juan 11.

La hermana de Tito le acercó una Biblia para que leyera los pasajes que el pastor mencionaba. Tito vio que todo lo que el pastor decía coincidía con lo escrito en la Biblia.

Luego, el pastor leyó 1 Tesalonicenses 4:16, donde dice que los muertos despertarán de sus tumbas en la segunda venida de Jesús: "El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero".

Una vez más, Tito buscó el versículo en la Biblia y vio que coincidía con las palabras del pastor. En su iglesia no se leía la Biblia durante los servicios de adoración.

La familia se reunió al terminar el funeral para comer, y en ese momento Tito aprovechó para conversar con un adventista que estaba con ellos.

–Por favor, ven a visitarnos a casa –le dijo-. Quiero saber más sobre lo que sucede cuando uno muere.

Aquel hermano lo acompañó a su casa y le dio el estudio bíblico sobre el estado de los muertos. Tito quería saber más, así que invitó al hombre a que le diera más estudios bíblicos.

Pero Vika, la esposa de Tito, no quería saber nada de la Biblia, así que se encerró con sus dos hijos pequeños en una habitación cuando el hermano los visitó.

Dos meses después, cuando Tito estudió sobre el bautismo, pidió ser bautizado.

Vika lloró cuando se enteró de su decisión.

–Te elegí porque teníamos las mismas creencias –le comentó ella–. Si esta será ahora tu iglesia, entonces será mejor que nos separemos. Tenemos dos hijos, quédate con uno y yo me quedaré con el otro.

Tito estaba triste, pero no se iba a dejar manipular. Así que le respondió:

–Vika, de ahora en adelante, Dios será lo primero en mi vida y tú ocuparás el segundo lugar; pero te prometo una cosa, si mi amor por ti antes era grande, ahora será inmenso.

Después del bautismo, Tito le dijo a Vika que no le impediría asistir a su iglesia los domingos, pero le pidió que por favor no

CÁPSULA INFORMATIVA

- Bula significa hola, y a pesar de que la mayoría de los habitantes de Fiyi hablan inglés, todos saludan con esta palabra.
- Las niñas de Fiyi aprenden a hacer cerámica, a tejer canastas y tapetes, mientras que los niños, a tallar cuencos de kava, lanzas y los populares tenedores de madera que se venden a los turistas como reliquias del pasado caníbal de Fiyi.
- Grupos de aldeanos poseen más del 80 por ciento de las tierras de Fiyi y se consideran reservas naturales, bajo el nombre de "tierras nativas". Tienen un jefe como líder y cada aldea tiene un centro comunitario. Los turistas que visitan las aldeas deben llevar kava como regalo (la bebida nacional), y presentarlo al jefe para la ceremonia de bienvenida, conocida como sevu sevu.
- A los visitantes se les coloca talco blanco en la cara y leis de flores y hojas; y las mujeres deben usar ropa modesta, como el sarong tradicional de Fiyi (un sulu) para mostrar respeto a los residentes y al jefe.

cocinara ni lavara la ropa los sábados, sino los domingos.

Un mes después, Vika comenzó a notar que su marido era muy diferente al hombre con quien se había casado. Cuando terminaba de trabajar como maestro de escuela en las mañanas, ya no salía a beber con sus amigos, ni los invitaba a fumar, ni usaba palabras obscenas. Ahora, volvía de inmediato a su casa y pasaba tiempo con ella y con los niños.

Un día, Vika le dijo:

–Tito, he notado un gran cambio. Ya no eres el Tito que conocía. Antes, peleábamos mucho y teníamos muchas diferencias, pero ahora no; ahora pasamos mucho tiempo en familia juntos. Por eso, quiero que me enseñes sobre esta verdad, sobre tu iglesia.

Tito había estado orando por Vika. Al oír sus palabras, su corazón saltó de alegría. Oraron juntos y él la ayudó a recibir estudios bíblicos. Al poco tiempo, ella decidió ser bautizada.

Tito tiene ahora 33 años y es maestro de Escuela Sabática además de enseñar en la escuela del pueblo. Vika imparte clases de primaria a los niños y juntos dan estudios bíblicos a los aldeanos, de los cuales dos han sido bautizados.

Tito ha enfrentado problemas en la escuela debido a su fe. Un día, llegó al aula y encontró que alguien había orinado en su escritorio. Otro día, alguien garabateó una obscenidad sobre él en la pared de la escuela. El director de la escuela tuvo que llamar a la policía cuando un aldeano borracho lo amenazó con un cuchillo.

Pero él está decidido a compartir el evangelio con los demás. Constantemente ora: "Señor, estoy dispuesto a compartir de ti en toda la comunidad. Por favor, úsame en estos últimos días".

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- El primer nombre de Tito es Kositela, pero todos lo llaman Tito.
- Juntos, pueden ver a Tito en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Kositela-Tito.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

Programa para el decimotercer sábado

Himno Inicial	"Grande es Jehová" Himnario Adventista, nº 75
Bienvenida	Por el director o un maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	"Perder la pierna, ganar la vida"
Ofrenda	
Himno final	"Señor, mi Dios" Himnario Adventista, nº 69
Oración final	

Nota: El narrador no necesita memorizar la historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con el material para no tener que leerlo.

PERDER LA PIERNA, GANAR LA VIDA

Lepani Kuruduadua sintió que el mundo se le vino abajo cuando se hizo una herida en la pierna derecha. El maestro retirado reparaba la iglesia de la aldea de Naqarani en Fiyi cuando esto ocurrió. Lamentablemente, la herida de Leopani no cicatrizaba, debido a que tenía diabetes. El médico le informó que debían amputarle la pierna.

Luego de la operación, Lepani permaneció en cama durante meses, preguntándose qué haría ahora con su vida. Estaba muy triste, pues había aceptado a Cristo hacía 17 años, pero nunca había usado sus piernas para llevar almas a él. Ahora solo tenía una pierna.

Diez meses después de la amputación, Lepani recibió una pierna artificial y volvió a aprender a caminar. Pero todos los días, pensaba: "Tengo que hacer algo para Dios, aunque solo tenga una pierna". Mientras oraba, recordó una aldea a la que habían querido evangelizar desde hacía mucho tiempo, y también recordó a una familia adventista que vivía en el pueblo. Así que decidió pedirle a aquella familia que lo ayudara a organizar reuniones de evangelismo.

Tomó un taxi hasta el pueblo y allí lo recibió Anna, hija de aquellos hermanos adventistas. La muchacha le comentó que sus padres se habían mudado a Nadi, al otro lado de la isla.

–¿Cómo haces ahora para adorar? –le preguntó a la joven.

La joven respondió que en ocasiones se reunía con Nico para adorar, un vecino que no pertenecía a ninguna iglesia.

–Ven, vamos a orar –dijo Lepani–. Y luego me gustaría visitar a tu amigo Nico.

Cuando Lepani y Anna se acercaron a la casa de Nico, la puerta se abrió repentinamente y un muchacho salió lleno de emoción.

–¡Eres el visitante que he estado esperando! –exclamó el joven.

Nico los invitó a entrar y les contó una historia increíble.

Les dijo que había estado orando para que alguien le hablara de Jesús, y le había prometido a Dios que se uniría a la iglesia de la primera persona que llegara a su casa. Esa misma mañana, cuando estaba

PROYECTOS PARA EL PRÓXIMO DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado el próximo trimestre ayudará a la División de África Centro Oriental a:

- Construir aulas en la Universidad Adventista de Goma, en la República Democrática del Congo.
- Construir tres auditorios en la Universidad Adventista Philip Lemon, en la República Democrática del Congo.
- Ampliar los servicios de salud de la Clínica Adventista de Kinshasa, en la República Democrática del Congo.
- Construir la sede administrativa en Wau, Sudán del Sur.
- Construir la Escuela Secundaria Adventista de Juba, en Sudán del Sur.
- Construir el Hospital Adventista de Kisumu, en Kenia.
- Construir cuatro salones de Escuela Sabática para niños en Etiopía.

recogiendo leña en el monte, tuvo el fuerte presentimiento de que el visitante tan esperado aparecería. Así que, corrió a su casa, pero no había nadie allí. Decidió tomar una ducha y cuando se disponía a salir, escuchó la voz de Lepani afuera.

–Quiero unirme a tu iglesia –dijo Nico–. El próximo sábado iré con mi esposa y mis tres hijas.

Lepani oró con él y le expresó su alegría por su deseo de unirse a la iglesia. Entonces le dijo:

–El próximo sábado, vendremos a tu casa y la iglesia será tu propia casa.

Durante los siguientes siete meses, adoraron juntos a Dios cada sábado en la casa de Nico. Al poco tiempo, otros aldeanos se unieron a ellos, y en las reuniones de evangelismo que Lepani organizó, se bautizaron 16 almas, entre ellas Nico, su esposa y dos de sus tres hijas.

La congregación creció tanto que tuvieron que comprar un terreno para construir una iglesia.

Lepani ahora tiene 60 años, y desea plantar una iglesia en otra aldea este año, y una nueva en un lugar diferente el próximo año.

Él ahora dice que perder una pierna cambió su vida por completo.

"Lo que no podía hacer cuando tenía mis dos piernas, puedo hacerlo ahora con una sola –nos cuenta–. Ahora entiendo que esto es lo que se supone que debo hacer".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a "Salva diez mil dedos", un programa para prevenir la diabetes y ayudar a los que ya padecen de esta enfermedad en Fiyi. Gracias por sus ofrendas generosas.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos pueden ver a Lepani en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Lepani-K.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq..

editorialaces.com
9 789877 019070

DIVISIÓN DEL PACÍFICO SUR



UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Unión de Australia	429	107	61.338	24.487.000
Unión Neozelandesa del Pacífico	146	50	20.474	5.378.000
Unión Misión de Papúa Nueva Guinea	1.045	3.182	315.759	8.317.000
Unión Misión del Transpacífico	530	701	120.445	2.333.000
Total	**2.150**	**4.040**	**518.016**	**40.515.000**

PROYECTOS MISIONEROS

1. Producir "Daniel Children´s Series" [Serie de Daniel para niños], una serie animada de 13 partes para niños de 8 a 12 años, que sigue las aventuras de Daniel y sus tres amigos; en Australia.
2. "Salva 10.000 dedos", una campaña para prevenir amputaciones de dedos de los pies, por medio de servicios de salud en Fiyi, Vanuatu, Islas Salomón, Samoa, Samoa Americana, Kiribati y Tonga.
3. Construir estudios de la TV y Radio Nuevo Tiempo en Tongatapu, Tonga.